



Lección 8

ENTRANDO EN LA IGLESIA BÍBLICA

La iglesia es muy importante en el plan de Dios. Cristo murió por la iglesia (Efesios 5:25); la compró con su sangre (Hechos 20:28) y El es su Salvador (Efesios 5:23).

¿Murió Jesús por algo que no fuese de suma importancia? ¿Derramó Su preciosa sangre para comprar algo sin valor? Si nosotros nos podemos salvar fuera de la iglesia, ¿se hubiera sacrificado como "cordero" para salvarla?

Aunque algunos saben esto, se les oye afirmar que no hay que pertenecer a la iglesia y que una persona puede salvarse siempre y cuando es sincera con Dios. ¿Quién tiene la razón? ¿El razonamiento humano, o Dios? ¿A quién oiremos? Si nuestra búsqueda por la salvación es sincera, obedeceremos la voz de Dios revelada en las Escrituras.

Según la Biblia, ¿exactamente qué papel desempeña la iglesia en nuestra salvación? Ciertamente, la iglesia no salva ni tiene autoridad para perdonar. Sin embargo, la salvación eterna reside dentro de la iglesia (Efesios 3:10). Hagamos una ilustración con el arca de Noé: el arca no fue "el salvador" de Noé y su familia, sino Dios mismo. No obstante, para salvarse, tuvieron ellos que permanecer dentro del arca. Así es con la iglesia y la salvación. Cristo añade los salvos a la iglesia, el cuerpo de los salvos (Hechos 2:47), pero es El quien nos salva; y como Salvador exige nuestra permanencia y fidelidad dentro de ese cuerpo espiritual. Según 1 Corintios 12:12-27, todos los salvos son miembros integrantes del único cuerpo de Cristo, la iglesia. ¡Sin permanencia en el cuerpo no tendremos cabeza ni tampoco cuerpo vivo!

LA IGLESIA NO SALVA

PERO

**FUERA DE LA IGLESIA NO HAY
SALVACIÓN**

Por lo tanto, toda persona salvada es miembro de la iglesia - el cuerpo de Jesús. Y, ¡si alguien no es miembro, tampoco es salvo! En otras palabras, no existe en la Biblia la creencia que una persona puede ser salva, y al mismo tiempo, estar fuera del cuerpo de Cristo.

JESÚS NOS AÑADE A SU IGLESIA

Consideremos algo más. Ninguna persona tiene preferencia en formar parte de la iglesia. Ninguna iglesia puede votar para recibir o excluir a un miembro. No hay derecho de ser elegido miembro, ni tampoco tienen los líderes de una iglesia el derecho de admitir a quienes prefieren. Esta decisión no está en las manos de los hombres porque la iglesia es propiedad de Cristo y no es nuestra para hacer con ella según nuestro parecer. Por esta razón, es El quien añade los salvos a Su iglesia (Hechos 2:47). No es por voluntad humana. Los verdaderos salvos los añade el Señor a Su cuerpo. "Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes..." (Apocalipsis 5:9-10).

Es el mismo Señor quien examina el corazón y los motivos de cada persona, para ver si hay fe y arrepentimiento sincero. Si alguien es honesto en su deseo de ser salvo, obedeciendo los requisitos ordenados por el Señor para la salvación, Jesús entonces lo añade al cuerpo de los salvos. Si no es sincero, ni es salva ni es añadida al cuerpo aunque cumpla con algunas de las condiciones. Por otro lado, aunque la persona sea sincera, si no cumpliera con todas las condiciones impuestas por el Señor, tampoco se salvará. Nadie sino Dios mismo puede juzgar los motivos de una persona, y es por eso que El es quien hace la decisión de añadir un alma a la iglesia de Cristo.

Entendamos la salvación correctamente. La salvación del pecado es un don absolutamente gratuito de Dios, a consecuencia de Su inmenso Amor para con todos, a través del sacrificio de Su Hijo en la cruz. El nunca exigió un pago, de nuestra parte, por un rescate tan costoso de nuestro estado pecaminoso. Al mismo tiempo, Dios exige algunos requisitos, o condiciones, para que podemos obtener la salvación gratuita. No son paga sino la forma en que Dios quiere que recibamos la salvación. Son necesarias. Los hombres no pueden alterar la exigencia de Dios en estas cosas.

Algunos quieren reducir la salvación a un solo requisito: la fe. Dicen "la fe sola". ¿Será verdad? O ¿habrá otras condiciones? ¿Qué condiciones impone el Justo Dios? Podemos obedecer la parte que preferimos? ¿Qué debemos hacer específicamente para ser salvos? ¿Cuáles son las condiciones establecidas por Dios mismo? El Sabio Dios no nos va dejado en dudas al respecto. Nos lo enseña claramente, con mandamientos y ejemplos, en las páginas del Nuevo Testamento. La enseñanza más clara la tenemos en los ejemplos de conversión que el Señor ha conservado para nosotros en el libro de los Hechos. Por ellos Dios ilustra Su Plan para nuestra salvación y entrada a Su reino - la iglesia bíblica.

ALGUNOS CASOS DE CONVERSIÓN

Bien, investiguemos algunos de estos casos, para ayudarnos a conocer los pasos necesarios para nuestra propia salvación.

1. El Día de Pentecostés (Hechos 2:38-41, 47). La multitud oyó el evangelio, creyó, se arrepintió y luego se bautizaron, para el perdón de los pecados. Al hacer esto, recibieron el Espíritu Santo, para ayudarles en su nueva vida en el cuerpo de Cristo.
2. El Tesorero Etíope (Hechos 8:36-38). El oyó, creyó, confesó su fe en Cristo y fue bautizado (sepultado) en agua.
3. Saulo de Tarso (Hechos 9 y 22). El oyó a Jesús y a Ananías, mensajero de Jesús, creyó, confesó a Cristo (en el canino), se arrepintió y fue bautizado, así "lavando sus pecados"
4. Cornelio (Hechos 10). Oyó, creyó y fue bautizado.
5. Lidia (Hechos 16). Oyó, abrió su corazón y fue bautizada.
6. El Carcelero (Hechos 16). Oyó, se arrepintió (deducido por haber cuidado de las heridas de Pablo y Silas) y fue bautizado.

LOS REQUISITOS QUE EXIGE DIOS

<p>OÍR, FE, ARREPENTIMIENTO, CONFESIÓN y BAUTISMO</p>
--

Viendo una clara relación entre todos estos ejemplos bíblicos sobre la conversión, hacemos las siguientes conclusiones:

A. Antes de una persona poder salvarse de sus

pecados, tiene que oír y recibir el evangelio, sea por medio de un estudio personal o por oír la predicación de la Palabra de Dios. "Así la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17).

B. Tiene que creer en el amante Padre Celestial y en Su Hijo Jesucristo: "...sin fe es imposible agradar a Dios..." (Hebreos 11:6). "...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6).

C. Tiene que arrepentirse de sus pecados, lo que significa un cambio de mente y vida, dejando atrás el hombre viejo y dedicar a Dios toda su vida: "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados..." (Hechos 3:19).

D. Tiene que confesar públicamente su fe en Cristo como el Hijo de Dios, ahora y siempre, pues Jesús nos dice: "A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que esta en los cielos" (Mateo 10:32).

E. Y finalmente, tiene que ser bautizado para el perdón de pecados. Este bautismo, según las Escrituras, significa sepultura en agua (Romanos 6:3-8, Hechos 8:26-29 y I Pedro 3:20-21). "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo, para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38). El bautismo bíblico nos salva (I Pedro 3:21), no por causa de cualquier poder del agua, sino en el momento en que nos sometemos a las condiciones impuestas por Dios. Lo que nos salva es la gracia de Dios, a través de la sangre de Cristo, cuando nuestra fe activa obedece.

OTRAS CONSIDERACIONES

Hay, además, otras consideraciones bíblicas esenciales para nuestra salvación: Hemos visto ya que la salvación viene cuando oímos el mensaje bíblico, creemos, nos arrepentimos, confesamos a Jesús como el Hijo de Dios y nos bautizamos. Una vez que hemos cumplido con estas condiciones, somos salvos y añadidos a la iglesia, el cuerpo de Cristo. Son requisitos simples. Todos podemos entenderlos y obedecerlos, ¿no cree usted?

Jesús no impone condiciones difíciles, como pagar mucho dinero, conquistar una nación, hacerse presidente de una gran compañía, fundar una universidad, ser apoyado y aceptado por los miembros de una congregación, o por usted mismo, tener una experiencia extraordinaria como visiones, hablar en lenguas, etc. El ordenó

sencillamente el cumplimiento sincero de estos requisitos: fe en Dios y Jesús; confesión de esta fe; arrepentimiento y inmersión en agua para perdón de pecados. Esta es nuestra parte en la salvación; todo lo demás lo hace Dios mismo. Al demostrar nuestra fe en la forma que El nos ha indicado, nos salva y nacemos en Su Cuerpo, o reino.

El Señor dice que la única manera de entrar en Su reino es a través de nuestro renacimiento del agua y del Espíritu: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.. .que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:3-5). ¿Qué es el reino? Es simplemente la iglesia. (Ambos términos son usados por Jesús alternativamente en Mateo 16:18 y 19). ¿Será que Jesús permite dos maneras para entrar en la iglesia? ¡Claro que no! (Juan 10:1-18 y 14:6). Cuando la Palabra es sembrada en nuestros corazones, y crece, de ella nace una nueva criatura, la cual nace y forma parte del cuerpo de la familia de Jesús, que es Su iglesia.

El apóstol Pablo afirma que debemos ser bautizados en el único cuerpo (1 Corintios 12:13). Pero, ¿qué es el cuerpo? Es la iglesia (Colosenses 1:18). Y, ¿cuántas iglesias hay? Solamente una (Efesios 4:4 y 1:22-23). ¿Cómo es que entramos en ella? A través del nacimiento espiritual, del agua y del Espíritu, siendo ambas cosas esenciales en nuestra salvación. Por eso, Jesús dice que es preciso ser bautizados para poder ser salvo (Marcos 16:16). Esto es precisamente lo que hicieron los Corintios (Hechos 18:8). Por lo tanto, cuando somos bautizados, nuestros pecados son perdonados, recibimos el Espíritu Santo y somos añadidos a la iglesia, el cuerpo de los salvos (Hechos 2:38 y 47).

¿Falta algo más? Si. No podemos quedarnos como niños, recién nacidos. Tenemos que crecer. ¿Nos mantiene salvos el perdón de pecados por toda la eternidad? No. Hay dos aspectos de la salvación: la vida pecaminosa antes de nuestro renacimiento y la vida salva después, dentro de la iglesia, el cuerpo de los salvos, donde reside la vida eterna en Cristo (Filipenses 2:12; 2 Pedro 3:18, Efesios 4:15, Romanos 12:1 y Apocalipsis 2:10).

Tenemos la obligación de crecer paso a paso, hasta llegar a la madurez espiritual, a través de nuestras vidas sacrificadas en el servicio activo ante Dios y la humanidad, y de permanecer fieles a nuestro llamamiento cristiano, mientras que

tengamos vida.

¿Es usted miembro de la iglesia de la Biblia, habiendo obedecido fielmente las condiciones impuestas por el Señor? Si no lo es, ¿usted no es salvo todavía! Escudriñe las Escrituras, y obedezca al Señor. Como nuestro único Señor y Salvador, El promete salvarlo y añadirlo a Su glorioso cuerpo, a través de su fe y obediencia.

SI O NO

Favor de indicar cuáles afirmaciones son correctas y cuáles son incorrectas.

Sí, No 1. Este curso trata de la única y auténtica iglesia que Jesús estableció, conforme a las Escrituras.

Sí, No 2. Cristo derramó su sangre para comprar la iglesia.

Sí, No 3. La Biblia enseña que la iglesia puede salvarnos.

Sí, No 4. Todo cristiano verdadero es miembro de la iglesia de Cristo.

Sí, No 5. Una persona puede salvarse fuera del cuerpo de Cristo.

Sí, No 6. Sólo el Señor puede añadir un alma a la iglesia.

Sí, No 7. La Biblia nos demuestra claramente cómo pertenecer a la iglesia.

Sí, No 8. La iglesia tiene que recibir a un cristiano nuevo en la congregación.

Sí, No 9. Cornelio oyó, creyó y fue bautizado.

Sí, No 10. Sin fe es imposible agradar a Dios.

Sí, No 11. Jesús impone condiciones difíciles para que seamos salvos.

Sí, No 12. Tenemos que confesar a Cristo como el Hijo de Dios.

Sí, No 13. Uno puede ser un cristiano antes de bautizarse.

Sí, No 14. Solamente los ángeles son ciudadanos del reino de Dios.

Sí, No 15. Hay dos maneras de entrar en la iglesia.

Sí, No 16. Según la Biblia, todos se hacen miembros de la iglesia a través del bautismo.

PIENSE Y ESCOJA

Escoja la respuesta más correcta.

17. Para ser salvo es necesario ...(a) nacer. (b) nacer de nuevo. (c) pagar una cuota de dinero. (d) morir.

18. ¿Quién salvó a Noé y a su familia? (a) la lluvia. (b) el arca. (c) Dios. (d) la ley.

19. ¿Quién salva al cristiano? (a) el bautismo. (b) la iglesia. (c) Cristo. (d) la ley.
20. Un cristiano nuevo debe ...(a) ser añadido a la iglesia por Jesús. (b) unirse a cualquier iglesia. (c) ser aprobado por los miembros. (d) ser elegido por los líderes de la iglesia.
21. La salvación del pecado es ...(a) una obra cada cristiano tiene que ganar. (b) universal porque Dios es amor. (c) un poder que depende de la intención del clero. (d) un don absolutamente gratuito.
22. ¿Quién nos informa sobre cómo pertenecer a la iglesia? (a) el Papa. (b) la Biblia. (c) el pastor. (d) la tradición.
23. La Biblia describe al cuerpo de los salvos como ...(a) la iglesia de Cristo. (b) Edén. (c) la iglesia Católica Romana. (d) la iglesia evangélica.
24. Para ser salvo, Saulo de Tarso ...(a) creyó. (b) confesó. (c) fue bautizado. (d) todas estas respuestas.
25. Si alguien quiere ser salvo de sus pecados tiene que descubrir la verdad ...(a) en el manual del ministro. (b) en el Nuevo Testamento. (c) en el catecismo. (d) en los requisitos de la iglesia.
26. El bautismo es para ...(a) limpiarnos del pecado original. (b) recibir poder para hacer milagros. (c) demostrar que hemos sido salvados. (d) recibir perdón de los pecados.
27. El bautismo nos salva a través de la obediencia a ...(a) los apóstoles. (b) los obispos. (c) Cristo. (d) los pastores.
28. Uno de los pasos para ser salvo es ...(a) ser aceptado por los miembros de una congregación. (b) un cambio de actitud. (c) tener una experiencia extraordinaria. (d) cumplir con las normas de la iglesia.
29. Además de la fe, confesión, arrepentimiento y bautismo, nuestra salvación es realizada ...(a) por Dios. (b) por la iglesia. (c) por nosotros. (d) por ninguna de estas respuestas.
30. La única manera para entrar en el reino de Dios es a través ...(a) del nuevo nacimiento. (b) de la creencia en la Biblia. (c) de las oraciones de los sacerdotes. (d) de la intercesión de los santos.
31. La única manera de ser salvo es a través de ...(a) buenas obras. (b) visiones y sueños. (c) fe y obediencia. (d) oraciones.
32. Los miembros de la iglesia son ...(a) salvos. (b) santos. (c) cristianos. (d) todas estas respuestas.

¿CUAL ES LA CITA?

33. El que creyere y fuera bautizado, será salvo.
34. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.
35. Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados.
36. No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.
37. La iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.
38. Pero sin fe es imposible agradar a Dios.
39. Cristo es la cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.
40. Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe.
41. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados .
42. Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios.

Hebreos 11:6

Lucas 13:3

Colosenses 2:12

Hechos 2:38

Hechos 20:28

Hechos 22:16

Marcos 16:16

Hechos 2:47

Efesios 5:23

Romanos 10:17